

aparece otra, menos profunda, un poco discursiva, pero que expresa con notable certeza la idea que la autora quiere exponernos. En su ensayo sobre Malcolm Lowry, por ejemplo, Julieta Campos emite una opinión sobre el destino del hombre y sus relaciones con la literatura contemporánea; en seguida, y casi sin que el lector se dé cuenta, la autora decide indicarnos a qué se debe que dichas relaciones se encuentren llenas de fábulas; el destino común está unido, ahora más que nunca, al destino de cada uno. La regularidad de la prosa de Julieta Campos se hace atractiva por ser rigurosa en la forma y cambian-

te en el contenido. Estos ensayos no están elaborados a la manera de las monografías, de los estudios académicos. Tampoco es posible afirmar que nos hallamos ante un tipo de ensayo crítico a la manera de los de don Alfonso Reyes. Julieta Campos escribe ensayos interpretativos. Conoce las obras y los autores a los que se refiere y, aunque en algunas ocasiones no podemos estar de acuerdo con el enfoque escogido, es necesario escoger el ingenio y el talento que se manifiestan en los escritos.

Julieta Campos, al igual que otras escritoras, gusta de subrayar los méritos de autoras del pasado y del presente. No creemos que sea indispensable hacer notar las cualidades que implica el hecho de que una mujer destaque en el plano literario profesional. A través de la literatura se expresa la sensibilidad del escritor, de alguien que decide decir algo por medio de la palabra escrita, y no es lícito aquilatar las cualidades de tal o cual escritor fundamentando el punto de vista crítico en un hecho que en el ámbito del arte resulta poco importante, en una sola pregunta que limita la visión crítica, el hecho literario o artístico: ¿se trata de un hombre o, so pena de alterar mi criterio, se trata de una mujer?

ALBERTO DALLAL

R. G. Collingwood, *Ensayo sobre el método filosófico*. Centro de Estudios Filosóficos. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1965.

La intención fundamental en este libro, nos parece, es doble. En primer lugar, la obra tiene el propósito de responder a la pregunta acerca de la naturaleza de la filosofía. Es un ensayo sobre la esencia del conocimiento filosófico a la luz de una descripción del método filosófico en comparación y contraste con el método que utilizan las ciencias empíricas y las ciencias exactas. Collingwood se atiene a la idea moderna de que no puede llegarse a precisar qué sea la filosofía comenzando por determinar el objeto propio del pensamiento filosófico, sino que sólo puede hacerse manifiesta en sus peculiaridades esenciales cuando se penetra en lo típico de sus procedimientos, cuando se aclara la característica esencial de los métodos utilizados por los filósofos del pasado. Un estudio del ejercicio histórico del método en filosofía puede conducir a definir su esencia y, con ello, la norma ideal de lo que deba ser la ciencia filosófica, pues la filosofía es un proceso, una tarea, "una actividad que procuramos poner en concordancia con la idea de lo que tal actividad debe ser" (p. 7). En segundo lugar, la obra tiene todas las apariencias

de haber sido escrita en un momento en que la filosofía inglesa había entrado en el llamado periodo "revolucionario", en el periodo en que ya no hablaba tanto del mundo cuanto del modo en que se habla del mundo. En ese sentido, las filosofías venían transformándose en tantas cuantos principios sobre el método aparecían. El tiempo (1933) era de "crisis y de caos" en lo que se relacionaba con el problema del método filosófico. Ante esta situación Collingwood, un tanto al margen de los movimientos filosóficos dominantes en Inglaterra, se dispone a encontrar "bajo el caos aparente... una unidad de propósito y de espíritu" (p. 9), una idea del método filosófico. El libro es una obra de circunstancias y de reacción.

Método de conocimiento es tanto como procedimiento de conceptualización. Lo distintivo en el método de una ciencia es la peculiar estructura lógica que guardan sus conceptos. En esta perspectiva, el tema de la esencia de la filosofía se orienta hacia una caracterización de la naturaleza de los conceptos filosóficos y de las relaciones en que se traban, frente a los conceptos

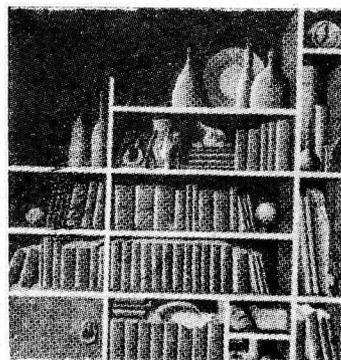
y las relaciones conceptuales propias de las ciencias empíricas y matemáticas.

La idea rectora a este propósito señala que, mientras los conceptos de las ciencias empíricas y matemáticas se *excluyen recíprocamente* en relación con el género del cual son especies, los conceptos filosóficos *coinciden parcialmente* en relación también con el género del que son especies, de suerte que para estos últimos no rigen las reglas de clasificación y división de la lógica tradicional. A diferencia de la mutua exclusión en que se dan los conceptos de la ciencia empírica y exacta, entre los conceptos filosóficos se establece una forma de recubrimiento recíproco. El contraste es, por ejemplo, entre conceptos no filosóficos tales como "rojo" y "verde", "recta" y "curva", por un lado, y conceptos filosóficos tales como el de "bondad" en Aristóteles, los "trascendentales" en la escolástica, los de "materia" y "mente" como modos distintos de una misma realidad — sea ésta la materia para el materialismo, sea el espíritu para el espiritualismo.

La coincidencia parcial de las clases, señala Collingwood, es la "clave para descubrir las peculiaridades que distinguen el pensamiento filosófico del científico" (p. 29). En efecto, de esta idea acerca del método de la conceptualización filosófica deriva el autor todas las otras características privativas de la filosofía:

a) Los conceptos filosóficos se ordenan en una "escala de formas" que combina las diferencias de "naturaleza" o de clase con las diferencias de "grado" (por ejemplo: las clases y grados de "alma" en Aristóteles, las clases y grados de "conocimiento" en Platón y en Leibniz, etcétera, pp. 49-50). En las ciencias no filosóficas se trata de lo contrario, aquí no prevalecen más que meras diferencias específicas.

b) La exposición filosófica más que hacer uso de la "definición" deslindadora que manejan las ciencias empíricas y exactas, utiliza el procedimiento de la exposición *descriptiva* y *aproximativa*, de tal manera que muestra las conexiones entre los componentes del objeto (p. 83).



c) El pensamiento filosófico es esencialmente, o al menos fundamentalmente, *categórico*; no establece una distinción excluyente entre juicio hipotético y juicio categórico, como ocurre en las disciplinas no filosóficas donde las hipótesis empíricas no suponen la existencia real, o donde las hipótesis matemáticas (los axiomas) no implican asertos de existencia. El pensamiento filosófico entraña cierto tipo de implicación como el que se manifiesta entre la esencia y la existencia (pp. 100 ss.).

d) Por lo mismo que la filosofía combina lo categórico y lo hipotético, su método es a la par deductivo e inductivo, no marcha en una dirección irreversible como en las otras disciplinas: en ella los principios establecen las conclusiones y viceversa, lo conocido implica lo desconocido y viceversa (pp. 132-133).

De las características señaladas desprende Collingwood la idea de lo que constituye el *sistema filosófico*; el sistema filosófico es "una totalidad cuyas partes están relacionadas entre sí a manera de términos en una escala de formas" (p. 156). Señalemos, por último, cómo lo que parece un curso irracional en la historia de la filosofía, a la luz de lo que Collingwood llama "una teoría racional de la filosofía" (p. 183), acaba por manifestarse como un organismo de pensamiento progresivo: "La filosofía como un todo, y en sus formas como un sistema, se nos aparece ahora como una escala de filosofías, cada una de las cuales difiere de las restantes no sólo en especie, en cuanto se ocupa de cierta forma específica de un único objeto de estudio universal y filosófico por medio de un método apropiado y por lo tanto específicamente distinto, sino que difiere también en grado, en cuanto que encarna más o menos adecuadamente el ideal del método genuinamente filosófico aplicado a un asunto genuinamente filosófico" (pp. 156-157, Cf. 159-160).